



Alemania se impone en Libia. Una victoria del eje imperial franco-alemán contra Italia

Por: [Alessandro Pagani](#)

Globalización, 21 de octubre 2020

Región: [África](#), [Europa](#)
Tema: [Geopolítica](#), [Guerra](#)

*En el Mediterráneo Oriental, la OTAN está dejando de ser una alianza con sus miembros que ahora corren el riesgo de enfrentarse directamente. De hecho, no solo continúan lo que no solo son escaramuzas entre Grecia y Turquía, sino que **Francia** y **Alemania** ahora se desafían abiertamente entre sí, liderando dos bandos opuestos.*

Grecia y Turquía, dos países de la OTAN, se han acercado repetidamente a una confrontación abierta. Un problema que puede socavar la propia alianza, dado que Turquía es un miembro importante además del segundo ejército más poderoso del Pacto Atlántico, luego de Estados Unidos.

La última fase de las tensiones entre los dos países está marcada por las disputas por las zonas económicas exclusivas en esa zona. Las tensiones aumentaron el mes pasado cuando Grecia se opuso a las actividades del buque turco de investigación sísmica, el MTA Oruc Reis, en un área al sur de la isla de Meis, o Kastellorizo. Luego vino el movimiento de Atenas las semanas pasadas, con la firma de un acuerdo de delimitación marítima con Egipto, que Turquía afirma que viola su plataforma continental y sus derechos marítimos.

Los dos países llegaron hasta el choque entre buques de guerra: la fragata griega Limos - según informes de Ankara- supuestamente intentó evitar que el Oruc Reis realizara sus actividades con una maniobra de disturbio, por lo que el barco intervino en este punto; Kemal Reisav, quien habría embestido el barco griego y lo habría dañado.

Grecia, en cambio, habla de un error en la maniobra del barco turco. Turquía ha impugnado durante mucho tiempo la perforación unilateral de la administración greco chipriota en el Mediterráneo oriental, argumentando que la República del Norte de Chipre también tiene derechos sobre los recursos en la región.

Detrás de los dos contendientes hay intereses ocultos de otros países: en particular, Francia y Alemania. Lejos de Bruselas, el infame eje franco-alemán parece haberse roto.

Francia apoya a Grecia en una función anti-turca. París envió los cazas Rafale, el buque de asalto anfibio Tonnere y la fragata Lafayette al Mediterráneo. El propio presidente Macron lanzó acusaciones contra Turquía: "Las decisiones unilaterales de Turquía provocan tensiones. Deben salir para permitir un diálogo pacífico entre países vecinos y aliados de la OTAN".

Alemania, por otro lado, juega junto a Erdogan especialmente en Libia. Berlín sigue vendiendo armamento a Turquía y desempeña el papel de mediador en el conflicto libio que comenzó con el «proceso de Berlín». Otro escenario donde París y Ankara juegan en bandos opuestos.

El reciente acuerdo tripartito firmado entre Turquía, Libia y Qatar consideró a Alemania como el director de la operación con el ministro de Relaciones Exteriores Heiko Mass.

El ministro de Defensa turco, Hulusi Akar, la contraparte de Qatar, Khalid bin Mohammad al Attiyah y el viceministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Trípoli, Salah Al Din al Namroush, llegaron a un acuerdo que prevé, según fuentes libias informadas por «Agenzia Nova», la creación de «una base naval turca en Misurata y una base aérea en Al Watiya, al suroeste de Trípoli».

Tras la humillación de la invasión de la OTAN de 2011 que derrocó y mató a el principal aliado en el Mediterráneo de Italia, Gaddafi, la política exterior italiana en la zona marca un nuevo Caporetto. ¿Que se quedó de la sala de control libia «concedida» por Obama a Renzi y por Trump a Conte? Ahora solo queda la llamada telefónica con la que Erdogan se comunica con nuestro primer ministro para trasladar el hospital de campaña porque hay un nuevo sheriff en Misurata.

El destino de Libia en manos de Turquía y Qatar, con la mediación de Alemania.

Los dos primeros, como sabemos, son los países que sobre todo han permitido que Siria sea infestada durante años por terroristas de decenas de naciones con el objetivo de destruir un Estado soberano y perseguir intereses criminales a menudo vinculados a países de la OTAN. Que los puestos de avanzada del fundamentalismo yihadista financiados, armados y apoyados por Turquía y Qatar puedan construirse a pocos kilómetros de casa debería hacer temblar a Italia.

Y, el tercer país, Alemania obtiene dos enormes éxitos diplomáticos contra Italia. Berlín se vuelve, de hecho, decisiva en la zona mediterránea más importante para los intereses estratégicos del imperialismo italiano y desplaza el chantaje migratorio utilizado contra ella por Erdogan a través de la guerra de poder en Siria, precisamente en Libia y precisamente contra los países del sur de Europa, Italia claramente en primera fila, pero también a Francia.

Para ser claros y para ser aún más claros: si las condiciones para los préstamos del Fondo de Recuperación no van bien en Italia (como seguramente lo harán), o si el gobierno de Roma quiere oponerse a la reintroducción del Pacto de Estabilidad para evitar dos décadas de pobreza absoluta a la población, el mejor aliado de Berlín para imponer una nueva austeridad y sus locuras neoliberales serán Erdogan y el chantaje de los miles de migrantes dispuestos a salir de Libia: Obra maestra diplomática de Berlín sobre los hombros cada vez más encorvados de Italia.

Alessandro Pagani

Alessandro Pagani: *Historiador y escritor; doctorante en Teoría Crítica y Psicoanálisis en el Instituto de Estudios Críticos de México; autor del libro Desde la estrategia de la tensión a la operación cóndor.*

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Alessandro Pagani](#), Globalización, 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)

Artículos de: **Alessandro
Pagani**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca